

**“ATLÁNTICA MEMORIA”**  
**(Formato Audiovisual)**  
**TRES TRAGEDIAS BÉLICAS**

**CRONOLOGÍA BIOGRÁFICA**  
**(PERSONAJES CENTRALES)**

Investigación y escritura de José Antonio Durán

<p align="center"><b>BENITO PARDO DE FIGUEROA</b></p>		
<p align="center"><b>1755</b></p> <p>Nace en el pazo de Fefiñáns <b>Benito</b> (María de los Dolores Manuel José Ramón Tadeo) <b>Pardo de Figueroa Valladares (Sarmiento) Mariño de Lobeira</b>. Es hijo de los <b>marqueses de Figueroa, vizcondes de Fefiñáns</b>. A pesar de su origen, nunca lucirá títulos de nobleza y en el ámbito literario e intelectual de su tiempo (donde tuvo peso y singular presencia), será conocido por <b>Benito Pardo</b> (a secas)</p>	 <p align="center"><i>Benito Pardo de Figueroa. Figuración de Pepe Comoxo</i></p>	
	<p align="center"><b>JOAQUÍN MIRANDA GAYOSO, conde de San Román</b></p>	
 <p align="center"><i>Un detalle del enorme pazo de los condes de San Román, desaparecido del centro de Pontevedra</i></p>	<p align="center"><b>1756</b></p> <p>Nace en <b>Pontevedra Joaquín</b> (María) <b>Miranda Gayoso...</b> Es el <i>vinculeiro</i> de una de las familias principales de la villa. La formada por <b>Pedro Manuel Miranda Omaña y Trelles</b>, que ha de ser coronel del <i>Regimiento Provincial de Pontevedra</i> y <b>conde de San Román</b>, y <b>María Joaquina Gayoso de Aldao y Araújo</b>. Para este matrimonio, que contará con 7 hijos, construyeron los abuelos maternos del neonato un pazo urbano de grandes dimensiones (iba desde la Plaza de Teucro a los Soportales). Además de Joaquín, dos de sus hermanos, también cuentan entre los historiales brillantes de la Infantería española de su tiempo.</p>	 <p align="center"><i>Figuración del conde de San Román, por Alcoberro (Museo de Pontevedra).</i></p>
<p align="center"><b>1768</b></p> <p>Ingresa en el <i>Seminario de Nobles de Madrid</i>. Tiene 13 años.</p>		

**BALTASAR PARDO DE FIGUEROA, conde de Maceda**

**1773**

Nace en el pazo de los **condes de Maceda** (hoy se conoce como *Casa del Barón* y es la sede del *Parador Nacional* de Pontevedra), **Baltasar Pardo de Figueroa y Sarmiento Sotomayor**. Era entonces la residencia habitual de sus padres, **vizcondes de Fefiñáns**. El neonato es sobrino de **Benito Pardo de Figueroa** y nieto del **marqués de Figueroa**. Por falta de descendencia de los sucesivos condes, estaba destinado a poseer desde la cuna el poderoso **condado de Maceda**, con *Grandeza de España*. Un título en progresión, pero que ya contaba a comienzos del siglo XVIII con más de 15.000 vasallos y una renta anual de 30 mil ducados (11 millones de maravedíes).




*Retrato del conde de Maceda. Colección familiar. Su pazo, a la izquierda (Hoy Parador Nacional de Pontevedra)*



**1775**


Profesor de Matemáticas en la Academia militar de Ávila, interviene en la *Expedición de Argel*

**1778**

Tenía cinco añitos, cuando su madre (**María Josefa Sarmiento Sotomayor y Correa**, que era de armas tomar) desencadenó uno de los pleitos más célebres de la época. Como *curadora* de los bienes que disfrutarían sus hijos se enzarza entonces con los **Gil Lemos** por el **condado de Taboada**. Entiende que debe seguir unido al de **Maceda** y pasar, como este título, a **Baltasar**. No lo logrará. La ruptura de los dos títulos queda consumada.

<p><b>1780-1781</b></p> <p>Tras vivir una corta experiencia como voluntario en el Ejército francés, interviene en la <b>campana hispano-francesa de Florida</b>. La estancia en <b>América</b> será decisiva. En <b>Nueva Orleans</b> y <b>Panzacola</b> sirvió en proximidad (casi) familiar y bajo las órdenes directas del legendario <b>conde de Gálvez</b>, conquistador de <b>Florida</b>, gobernador de <b>Cuba</b>, virrey de <b>Méjico</b>, padrasto de la niña <b>Adelaida</b>, su futura esposa. Del apoyo español a las <i>milicias ciudadanas</i> que protagonizaron la independencia de las colonias rebeldes de Norteamérica (al enfrentarse -sin Ejército regular- al poderío naval y militar de <b>Inglaterra</b>), nacerá el reformista de la Infantería Española. El joven capitán se convenció de que era necesario conciliar <i>milicias</i> interclasistas de reserva y <b>Ejército permanente</b>. A pesar del recelo constitucional de los nacientes <b>Estados Unidos</b> hacia este último. Desde entonces, supo mantener la conexión familiar y militar gallega con los <b>Adams</b>, segundo y sexto presidentes de los EE.UU.</p>	 <p><i>Declaración de Independencia de los EE.UU.</i></p>	<p><b>1781</b></p> <p><b>Baltasar</b> ingresa en el <i>Real Seminario de Nobles de Madrid</i> con ocho años.</p>
		<p><b>1784</b></p> <p><b>Conde de Maceda</b>. Al morir su padre, comparte con su madre el <b>vizcondado de Fefiñanes</b>.</p>
<p><b>1787</b></p> <p>Sargento mayor en el <i>Regimiento de Infantería de Granada</i>, está de cuartel en <b>Coruña</b>. Ahora, al morir su padre, habiendo fallecido ya su hermano mayor, se replantea toda la herencia familiar. <b>Benito Pardo</b> no tarda en convertirse en <i>el señorito de Fefiñáns</i>. Y, como heredero, se volcará en aumentar la grandiosidad del bellísimo entorno del palacio.</p>	<p><b>1787</b></p> <p><b>Joaquín Miranda Gayoso</b>, que ha heredado, tras la muerte de su padre, el título de <b>conde de San Román</b>, incorpora el <b>marquesado de Santa María del Villar</b>.</p>	<p><b>1787</b></p> <p>Al morir su abuelo, después de su padre, <b>Baltasar</b> suma los títulos de éste: <b>Marqués de la Atalaya</b> y <b>Figueroa</b>.</p>
<p><b>1792</b></p> <p>Se casa. Las originales circunstancias del casamiento del solterón (tiene 37 años) llaman la atención en los cuarteles, en Madrid y en Galicia. Llegarán a la novela. <b>Adelaida Destrehan</b>, su esposa, era una niña cuando -siendo capitán- la conoció en <b>Nueva Orleans</b>. Hija del primer matrimonio de la viuda del <b>conde de Galvez</b>, la boda con <b>Benito</b></p>	<p><b>1792</b></p> <p>El <i>Viernes Santo</i> se produjo un duro enfrentamiento señorial en <b>Pontevedra</b>. La Corporación municipal de la <i>villa</i> (señorío del arzobispo, <b>Malvar</b> a la sazón) chocó frontalmente con el <b>conde de San Román</b>, teniente coronel entonces del <i>Regimiento Provincial de Pontevedra</i> (las <i>milicias</i> que otrora mandara su padre). Se disputaba el protocolo procesional: saber quién debía llevar</p>	

<p><b>Pardo</b> fue de trato, pero sin exigencia de dote por parte de éste. Era una muestra de amistad y solidaridad con su madre, porque la viuda y sus hijas estaban literalmente arruinadas, como consecuencia de haber simpatizado con la <i>Revolución Francesa</i>. El matrimonio fue un éxito, y Adelaida (una de las damitas más cultas y galanteadas de Madrid) llenó su vida; pero duró muy poco...</p>	<p>el estandarte de la <i>Cofradía de Nobles de San Bartolomé</i> de la que los antepasados maternos del conde eran mayordomos. La cuestión pasó de la calle al juzgado; pero medió el arzobispo <b>Malvar</b>, arbitrando la solución en su palacio de <b>Salcedo</b>. El estandarte lo llevaría el conde; la Corporación tendría lugar de privilegio.</p>	
<p><b>1793-95</b> <b>Benito Pardo de Figueroa</b> interviene en la Campaña del Rosellón y de los Pirineos orientales contra la nueva Francia revolucionaria. Lleva el mando de un regimiento de Infantería que empieza a convertirse con él en legendario: el de la <i>Princesa</i>. Es su coronel. En esta guerra ascenderá a <i>brigadier</i> y <i>mariscal de campo</i>. Queda, pues, en puertas del generalato. <b>Adelaida</b> le da su primer hijo: <b>Benito</b>.</p>	<p><b>1794</b> <b>Joaquín Miranda, conde de San Román</b>, combate a los franceses en el Valle del Baztán. Va con grado de teniente coronel con los <i>Cazadores provinciales de la División de Galicia</i>.</p>	 <p><i>Ejecución de Luis XVI, origen de la Guerra de España y Portugal contra la Francia revolucionaria.</i></p>
<p><b>1795</b> Al ascender a mariscal, deja la actividad directa en los cuarteles. Quiere dedicarse a la vida familiar; pero tendrá que viajar. Es nombrado <i>subinspector general de Infantería</i></p>	<p><b>1795:</b> El orgulloso mayorazgo solterón, de 39 años, regresa transformado de la guerra con la Francia Revolucionaria. Contraviniendo todas las normas estamentales, casa con la hermana de un compañero de armas, también prestigioso: <b>M<sup>a</sup> del Pilar Sebastián y Raón</b>, sin títulos ni propiedades conocidas. Asciede a brigadier y es destinado al <i>Regimiento de la Princesa</i>. El que acababa de mandar uno de sus amigos más admirados: <b>Benito Pardo, el señorito de Fefiñáns</b>.</p>	
<p><b>1796</b> Comienza su etapa reformista. Como Inspector de Infantería, devoto de las <i>milicias</i> desde su etapa americana, prestará singular atención a estos <i>Regimientos provinciales</i>, exclusivos de la <b>Corona de Castilla</b>. Publica el primero de sus textos académicos: <i>Táctica General de Infantería</i>. Gran éxito. Estará vigente en distintas Academias militares hasta el final de las guerras napoleónicas.</p>	<p><b>1796</b> El <i>Regimiento de la Princesa</i> es uno de los campos de experimentación de las reformas de <b>Benito Pardo de Figueroa</b>. El <b>conde de San Román</b> aporta su profundo conocimiento de las <i>milicias gallegas</i>. En <b>Pontevedra</b>, a donde llega ahora de cuartel su regimiento, las <i>milicias</i> contaban con un antiquísimo componente, muy pontevedres: los pescadores (<i>mareantes</i>) del arrabal de la Moureira. Especializados en el contrabando y la piratería, serán fundamentasles en las acciones corsarias.</p>	 <p><i>Embarcación miliciana, con cañon</i></p>

<p style="text-align: center;"><b>1797-1798</b></p> <p>Como inspector de Infantería, ante el conflicto con <b>Portugal</b>, <b>Benito</b> y <b>Adelaida</b> se sitúan en la atlántica frontera extremeña. Escribe su <i>Plan de guerra contra Portugal, precedido de otro para el establecimiento de un Estado Mayor en el Ejército de Extremadura</i>. <b>Godoy</b> lo nombra <i>Inspector General de la Infantería Española</i>. Como tal, difunde la traducción y la posterior aplicación de la reforma vigente en la Infantería francesa desde la Revolución (1791). Ajustándolo a su propio criterio, dirige personalmente maniobras militares muy innovadoras en <b>Vallecas</b> y los <b>Carabancheles</b>. Publica <i>Reglamento para el ejercicio y maniobras de la Infantería. Tratado de Táctica</i> (Madrid, 1798, Imprenta Real). Al caer Godoy, una intriga de palacio lo cesa en la Inspección, desterrándolo a <b>Granada</b>. Lo acusan de romper la disciplina y el estamentalismo reinante en el Ejército español, haciendo al soldado “indócil” al Gobierno. Nace en <b>Madrid</b> una de las claves que van a permitir descifrar los últimos años de su vida: su hija <b>Clementina</b>.</p>	<p style="text-align: center;"><b>1797-1800</b></p> <p>Destacadas intervenciones del <i>Regimiento de la Princesa</i> en acciones de guerra combinadas con las <i>milicias provinciales</i> en <b>Ferrol</b>, <b>Vigo</b> y <b>Pontevedra</b>. No sólo contienen los ataques ingleses. Sufren éstos sonados contratiempos. Manda su Regimiento el <b>conde de Orgaz</b>, pero sabemos por un observador directo de los acontecimientos (<b>Pedro Agustín Girón</b>, futuro <b>marqués de las Amarillas</b>, secretario particular a la sazón del legendario <b>general Castaños</b>, también presente) que su verdadero artífice ya era el <b>conde de San Román</b>. “Un militar pontevedrés muy acreditado”.</p>	<p style="text-align: center;"><b>1797</b></p> <p>Contra el parecer de su madre, <b>Baltasar</b> nunca será devoto de la vida cortesana. Pudiendo haberlo sido todo en la <i>Guardia Real</i>, prefiere las <i>milicias gallegas</i>. Como teniente coronel del <i>Regimiento Provincial de Monterrey</i> opera en distintos puntos fronterizos de Galicia (en las brillantes acciones de estos años contra los ingleses). Entusiasta de las reformas militares que propone su tío, <b>Benito Pardo de Figueroa</b>, las irá incorporando a sus regimientos. Por su valor y su vocación militar, Baltasar y el <b>conde de San Román</b> son los dos militares gallegos que llaman la atención de <b>Pedro Agustín Girón</b> (futuro <b>Marqués de las Amarillas</b>) y del <b>general Castaños</b>. También se muestra dispuesto a romper con las convenciones sociales y con el estamentalismo señorial. A pesar de su linaje, su prestigio y la <i>Grandeza de España</i>, es cada vez más público que el joven de 24 años, ha iniciado la relación sentimental con la única mujer de su vida. Una de las damas más bellas de su tiempo: <b>Vicenta Wanden</b>. De familia pequeño burguesa y modesto acomodo, la dama es muy admirada por los galanteadores militares. Ya a estas alturas, a pesar de la condición plebeya, los coruñeses la trataban de <b>don</b>.</p>
<p style="text-align: center;"><b>1801</b></p> <p><b>Benito Pardo</b> abandona la vida militar, tras la <i>guerra de las naranjas</i> con <b>Portugal</b>. Buscando un tratamiento imposible para su esposa, deja <b>Ciudad Rodrigo</b> y fija residencia en <b>París</b>. La renuncia del prestigioso reformador corre como pólvora por los cuarteles de <b>España y Francia</b>.</p>		<p style="text-align: center;">.</p>
<p style="text-align: center;"><b>1802</b></p> <p><b>Benito Pardo de Figueroa</b> entierra en <b>París</b> (<i>Cementerio Calvaire, en Montmartre</i>) a <b>Adelaida</b> (26 años). Queda sumido en la más profunda depresión. Sólo la poesía, el estudio de las lenguas clásicas y la vida intelectual, le distrae.</p>		
<p style="text-align: center;"><b>1804</b></p> <p><b>Manuel Godoy</b>, que nunca renunció a su amistad, logra sacarlo del abismo. Poco a poco, <b>Benito Pardo</b> se va convirtiendo en su mejor informador de la Corte</p>	<p style="text-align: center;"><i>Napoleón, emperador de Francia</i></p>	<p style="text-align: center;"><b>1803</b></p> <p><b>Baltasar</b> deja los <i>provinciales</i> de Monterrey y pasa, como teniente coronel, al <i>Regimiento de Infantería de Línea del Príncipe</i>.</p>

<p>imperial napoleónica. Además de enviarle libros e impresos prohibidos, el informe sobre el <i>Museo Napoleón</i>, origen del <b>Louvre</b>, a propósito de la pintura de <b>Rafael de Urbino</b>, se difunde en cuatro lenguas. Forma parte de la prehistoria del <i>Museo del Prado</i>. Políglota, habla francés, inglés, español y gallego-portugués; pero su pasión por las lenguas clásicas causa sensación en la vida intelectual española. El alarde de traducir del latín al griego toda la obra de <b>Horacio</b>, su poeta favorito y el más acorde con su temperamento, causó asombro a <b>Marcelino Menéndez Pelayo</b> cien años más tarde. Como poeta, mandaba epigramas humorísticos a Godoy, escritos en esa lengua, y el superministro español recurría a <b>Moratín</b> para que se los tradujera.</p>		
<p><b>1805</b>  <b>Benito Pardo de Andrade</b> es nombrado embajador de <b>Godoy</b> y de la España de <b>Carlos IV</b> en <b>Berlín</b>, la capital de <b>Prusia</b>. El magno escenario bélico del momento. Dadas sus circunstancias, retrasa cuanto puede su incorporación. Se encuentra a gusto en <b>París</b>. Antes de partir escribe en griego su idilio <i>Contra los pedantes que hablan de lo que no entienden</i>.</p>		<p><b>1805</b>  El <b>conde de Maceda</b> toma el mando del <i>Regimiento de Infantería de Zaragoza</i>. Lo convertirá pronto en legendario. Ascende a Brigadier.</p>
<p><b>1806</b>  Tras sus grandes victorias centroeuropeas, <b>Napoleón</b> celebra con <b>Benito Pardo</b>, embajador de España en <b>Berlín</b>, una larga e histórica entrevista. Es en realidad un ultimátum. <b>Godoy</b>, que incorpora en su integridad las notas del embajador a sus <i>Memorias</i>, recordará siempre aquel anticipo de lo que va a suceder en <b>Portugal</b> y en <b>España</b> a partir de ese momento. Al ser imposible la <i>neutralidad</i>, los ejércitos españoles y, de manera particular, los reformados conforme a sus criterios profesionales, van a formar parte del que ya es reconocido como <i>el mejor Ejército del mundo</i>. Cobrarán de Francia. Todo lo que vino después, en la vieja <b>Iberia</b>, es consecuencia de la decisión imperial comunicada en esta entrevista crucial.</p>	<p><b>1806:</b>  El <b>conde de San Román</b> ya manda el <i>Regimiento de la Princesa</i>. Sigue éste de cuartel en <b>Pontevedra</b>. Su hermano, <b>Pedro Miranda</b>, teniente coronel.</p>	<p><b>1806</b>  Reencuentro del <b>conde de Maceda</b> y <b>Pedro Agustín Girón</b>, futuro <b>marqués de las Amarillas</b>, en la atlántica ciudad de <b>Cádiz</b>. Éste describe así a <b>Baltasar Pardo de Figueroa</b>: "joven del carácter más noble y franco que he conocido, bizarro hasta la temeridad y apasionado por su oficio, cosa muy poco común entre nosotros". Bajo su mando "el bello <i>Regimiento de Zaragoza</i> se puso muy pronto en brillante estado". El capitán general <b>Solano</b>, que había sido compañero suyo en el <i>Seminario de Nobles</i>, acabó reconociendo su superioridad sobre todos los demás.</p>

<p style="text-align: center;"><b>1807</b></p> <p>El <b>marqués de la Romana</b> recibe el mando de las tropas franco-españolas que acabarán operando en el <b>Norte de Europa</b>. Son fuerzas de élite, muy bien equipadas y uniformadas. En las paradas militares del trayecto, sobre todo en la que realizaron ante el propio <b>Napoleón</b>, llamaron la atención. Se cuidaron todos los detalles. Incluso se publicó una guía de viaje, de enorme interés bibliográfico y cartográfico: el <i>Manual del soldado español en Alemania</i> (impreso por F. Hüeschmann, <b>Munich</b>, 1807) contiene ilustraciones e incorpora las primeras litografías de la Historia de España (mapas a todo color, litografiados por el inventor del procedimiento, <b>Alois Senefelder</b>). También se edita un <i>Reglamento para el ejercicio y maniobras de la Infantería en Dinamarca</i> (<b>Hamburgo</b>, 1807)</p>	<p style="text-align: center;"><b>1807</b></p> <p>Bajo su mando, el <i>Regimiento de la Princesa</i> sale de <b>Pontevedra</b> para incorporarse a la <i>Expedición napoleónica</i> que va manda el <b>marqués de La Romana</b>. Tras pasar los Pirineos occidentales, los hombres, mujeres, niños y animales bajo su mando, cruzaron Francia por <b>Lyon</b> y <b>Burdeos</b>. En <b>Maguncia</b> se concentró la expedición, interviniendo en la espectacular parada militar ante el propio <b>Napoleón</b>. La marcha duró de finales de abril a finales de julio. Comenzaba así una experiencia que iba a alcanzar aromas de leyenda, gráfica y literaria. En lo gráfico, con la presencia de los soldados del regimiento pontevedrés en las primeras litografías coloreadas de la historia del procedimiento. Se abría así, con presencia pontevedresa, gallega y española <i>la era de la imagen</i>.</p>	
<p style="text-align: center;"><b>1807</b></p> <p><b>Julio, 19:</b> Como consecuencia de la <i>Paz de Tilsit</i>, <b>Rusia</b> se incorpora al <i>Bloqueo Continental antibritánico</i>. <b>Rusia</b> y <b>Prusia</b> accedieron a excluir del comercio exterior todos los artículos británicos. El centro de la diplomacia y de la guerra internacional se traslada a la <i>crisis en el Báltico</i>, lugar de destino de la legendaria <i>División del marqués de La Romana</i>. La tragedia que iba a ensangrentar la <b>Península Ibérica</b> estaba comenzando en los mares atlánticos del <b>Norte de Europa</b>.</p>		<p><i>Gimbernat</i>, editor del <i>Manual del Soldado Español en Alemania</i> (<i>Munich</i>, 1807), incorpora el triunfo de los <i>Ejércitos de Galicia en Ferrol</i> (1800) a la propaganda napoleónica de guerra. Se conserva en la Biblioteca del <i>marqués de La Romana</i></p>
<p style="text-align: center;"><b>1807</b></p> <p><b>Septiembre, 13:</b> Consumada su misión en <b>Berlín</b>, <b>Benito Pardo</b> recibe un nuevo nombramiento estratégico. En plena <i>crisis del Báltico</i> sale para <b>San Petersburgo</b>. Es el nuevo embajador de la España de <b>Carlos IV</b> en la <b>Rusia</b> del zar <b>Alejandro I</b>.</p>		<p style="text-align: center;"><b>1807</b></p> <p><b>Noviembre.-</b> Con los Ejércitos españoles incorporados a los napoleónicos en el Norte de Europa, la guerra se hizo total y la neutralidad de <b>Portugal</b>, tradicional aliado de <b>Inglatera</b>, resultó inviable. Al producirse la invasión francesa de la antigua <b>Lusitania</b>, el <i>Regimiento de Zaragoza</i> (como fuerza de élite) pasó a formar parte del contingente español que daría apoyo al ejército invasor. El <b>conde de Maceda</b>, bajo el mando del <b>capitán general de Extremadura</b>, pasaba a depender, como éste, del general <b>Junot</b>, responsable francés de la ocupación. Cobraban de <b>Francia</b>.</p>



**DE LA FRATERNIDAD HISPANO-FRANCESA (En la litografía) A LA TRIPLE ALIANZA ANTINAPOLEÓNICA: LA TRAGEDIA**

**1808-1812**

**Benito Pardo de Figueroa**, embajador en **San Petersburgo**, informa a **Godoy** de lo que ha de ser una de sus constantes como representante de España: que sólo circunstancias excepcionales habrían podido determinar la entrada de **Rusia** en el **bloqueo continental** napoleónico del lado de **Francia**. A pesar de los cambios rotundos que se estaban produciendo en **Portugal** y en **España** como consecuencia de la ocupación ibérica por las tropas napoleónicas, **Benito Pardo** continuará ejerciendo su función de embajador con **Fernando VII** y con el rey **José Bonaparte** hasta la hora de su muerte (**Riga, 1812: 57 años**). En esa complicada transición, continuó buscando en secreto el esperado restablecimiento de la alianza de Rusia con **Gran Bretaña**. A pesar de la distancia, el señorito de Fefiñáns coincidía con su familia gallega. Ésta, en toda la *España Atlántica*, en **Portugal** y **Gran Bretaña**, estaba sentando las bases de la *Triple Alianza* antinapoleónica (España, Portugal, Gran Bretaña), frente a Francia. El episodio documental cierra con el trágico drama del embajador español hasta ese momento. Pero el desenlace definitivo, centrado en su hija **Clementina**, huérfana de padre y madre, produce sensación. Tiene enorme densidad humana e incuestionable importancia histórica.

**1808**

Al salir de **Pontevedra**, el conde de **San Román** y el *Regimiento de la Princesa*, sólo era **un componente más** de la brillante *División* de élite que mandaba el **marqués de La Romana**. Durante meses, los expedicionarios defendieron los intereses del Emperador de Francia. Sin embargo, los hombres de An Román protagonizaron las horas más dramáticas de la estancia en **Jutlandia**. Cuando hubo que tomar la decisión de continuar con el emperador o abandonarlo. Tomada la decisión de retornar en buques británicos, para combatirlo, sumando sus fuerzas a la insurrección antinapoleónica que amigos y parientes habían iniciado en España y Portugal, el conde de San Román fue elevado a la condición de **lugarteniente** del **marqués de La Romana**. Tenía **52 años**. Como tal, al pasar La Romana a **Londres** y **Coruña**, **Joaquín Miranda** fue el encargado de dirigir el final de una travesía que asombró al mundo. Incorporado su regimiento a la vanguardia del *Ejército antinapoleónico de Galicia*, los expedicionarios pontevedreses y su jefe fueron abatidos por las tropas del Emperador en el mar de sangre de **Espinosa de los Monteros**.

**1808**

Siguiendo órdenes superiores del general **Junot**, el *Regimiento de Infantería de Zaragoza* y el conde de **Maceda** fijaron su residencia principal en el entorno de la ciudad portuguesa de **Oporto**. Tenían como misión controlar el sector oriental de la *Lusitania Septentrional*. **Baltasar** se reencontró allí con sus antiguos compañeros y amigos de la Capitanía de Galicia, desplazados a la misma ciudad, bajo el mando del **capitán general Taranco**, en misión de ocupación (en nombre del rey de **España**) del sector occidental de la misma Lusitania. **Baltasar Pardo de Figueroa** y **Vicenta Wanden** formaban a estas alturas una pareja de hecho. Tenían una hija. Comienza a fraguar así la definitiva grandeza y la tragedia del personaje. La que lo va a convertir en una de las personalidades político-militares más desconocidas, pero de mayor relieve, de la insurgencia antinapoleónica de la *España Atlántica* y de la insurrección del **Norte de Portugal**. Historia, pues, en estado puro, porque replantea –con la fuerza del audiovisual y el nuevo enfoque atlántico– todos los acontecimientos cruciales que se sucedieron en territorio ibérico a partir del **1 de febrero de 1808**. Desde entonces, hasta la hora de su muerte, **Baltasar Pardo de Figueroa** encarna la realidad del espionaje, la trama señorial transfronteriza galaico-portuguesa, la Triple Alianza, la insurrección, la guerra y la muerte. No es raro que la realidad y la leyenda se confundan en él. El romance de época cuenta esta fase de su vida. Se difundió





*Monumento de **Medina de Rioseco** y cabecera del documental que el martes, 28 de junio, 2011, se estrena en **Pontevedra***

en prensa y lo cantaron los ciegos en *pliegos de cordel*. También incorpora su final el **conde de Toreno**, pariente lejano, en el gran libro de la epopeya, al difundir la idea de que el conde de Maceda (**35 años**) prefirió echarse a la muerte para no contemplar -con sus ojos- la derrota de sus hombres. El sencillo monumento de **Medina de Rioseco** añade un elemento más: Vicenta Wanden, la única mujer de su vida, aparece a su lado en ese dramático final. *Romance del conde de Maceda (La Derrota y el Héroe)* ha sido filmado en los escenarios originales de esta **historia total. ¡De cine!**